<https://digithum.uoc.edu>

La sociología relacional como modo de aprendizaje

Danilo Melo

Universidad Federal de Santa Catarina

Mariana Leoni Birriel

Universidad de la República (Uruguay)

Carolina Monteiro de Castro Nascimento

Universidad Federal de Santa Catarina

Nadya Emma Alvarez

Universidad Federal de Santa Catarina

Fecha de publicación: mayo de 2021**Cita recomendada:**

MELO, Danilo; LEONI BIRRIEL, Mariana; MONTEIRO DE CASTRO NASCIMENTO, Carolina; ÁLVAREZ, Nadya Emma (2021). "La sociología relacional como modo de aprendizaje". [artículo en línea]. *Digithum*, n.º 26, pp. 1-3. Universitat Oberta de Catalunya y Universidad de Antioquia. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]. <https://dx.doi.org/10.7238/d.0i26.383703>

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. La licencia completa se puede consultar en <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Resumen

Texto presentado por un grupo de alumnas y alumnos de François Dépelteau en el homenaje realizado luego de su partida, en 2018, en la Universidad Federal de Santa Catarina (Florianópolis, Brasil). En él se relata la experiencia compartida con Dépelteau, destacando la coherencia entre su propuesta conceptual y su modo de establecer relaciones en el contexto formativo.

Palabras clave

sociología relacional, espacio de formación, Dépelteau

Relational sociology as a means of learning

Abstract

Text presented by a group of François Dépelteau's students at the tribute made after his departure, in 2018, from the Federal University of Santa Catarina, Florianópolis, Brazil. She is seeking to relate the experience she shared with Dépelteau, highlighting the coherence between his conceptual proposal and the way he establishes relations in the context of training.

Keywords

Relational sociology, training space, Dépelteau

<https://digithum.uoc.edu>

La sociología relacional como modo de aprendizaje

Este texto refleja un esfuerzo por escribir y describir, a ocho manos, las múltiples percepciones de nuestras experiencias de aprendizaje en el curso «The relational approach and its theories in Sociology», propuesto por François Dépelteau para el primer semestre de 2018, en el Programa de Posgraduación en Sociología Política de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), en Brasil. Siendo nuestra intención la de coproducir, hemos tratado de evitar una descripción individualizada y basada en el ego, partiendo para el rescate de los elementos productores de sentido de “lo relacional” y conectando las experiencias vividas en las transacciones de cuatro estudiantes en el espacio del aula con artículos, libros y un profesor. Nuestro escrito pretende evidenciar cómo la discusión *teórica* (en cursiva, sabiendo que a François no le habría gustado mucho este término) dio posibilidades a una práctica de construcción compartida, de emergencia de algo nuevo en la relación, sobre la base de cuestionamientos y provocaciones.

Ya el primer encuentro fue un descubrimiento. Una propuesta de curso bien organizada, una serie de actividades previstas y muchas dudas de cómo caminaríamos en este intercambio de idiomas distintos, donde el inglés, el castellano y el portugués se entrecruzaban en la búsqueda de sentido. En su primera presentación, François abrió puertas a un espacio de producción, invitándonos a posicionarnos en el debate. Nos presentamos, con distintos acentos, en un ambiente permeado por lo múltiple, en donde se aceptaban hasta neologismos. Aquí François mostró una gran generosidad en la aceptación del otro, estableciendo conexiones en donde la gramática no sería construida para «enyesar» relaciones, sino construida por todas y todos, en base a un amplio cuestionamiento de las categorizaciones: el curso solo existiría si así lo deseábamos, pudiendo ser este de distintas formas, sin establecer un *previsto* que limitará la acción y en donde la noción de alumno-profesor no se definiera como determinante para el modo de intervenir. Sin más demora, François efectuó una primera presentación apasionada y apasionante a lo largo de cuatro horas. Sabíamos que un intenso semestre recién comenzaba.

En las clases siguientes percibimos a un François inquieto, provocador y cuestionador, pero también, al mismo tiempo, a un maestro con sus dudas, sin exponer su propuesta como doctrina, buscando y testeando argumentos, aceptando lo incompleto y en proceso. Puso a nuestra disposición textos “abiertos”, en los cuales podíamos ver el proceso de construcción de sus ideas, con sus fallas, lagunas e incertidumbres. Vimos aquí una relación coherente con su propuesta de sociología no egocéntrica, mostrando humildad y reconociendo que lo que está siendo creado es siempre en relación y en apertura. Su misma práctica científica era relacional. Este proceso implica un hacer ciencia en conjunto, un aspecto necesario para lograr una producción de calidad y una ciencia responsable, en las antípodas de las prácticas académicas proyectadas como posibilidad de aumento del capital científico de un agente, ya sea por utilidad o por prestigio del ego. Este compromiso estaba siempre presente: “¿cómo hablar de la sociedad para un esclavo sin la posibilidad de emergencia?”, “¿cómo le digo a una niña en un contexto de

carencias que sus posibilidades son nulas y que solo podrá reproducir lo que heredó?”, apuntaba François. Encontramos aquí un gran compromiso con respecto a la producción y el uso de las ciencias sociales, yendo más allá de argumentos que caben apenas en espacios de pares, en academias cerradas, para sí mismas, ajenas al mundo. François ponía sus ojos en la vida que sucede, en lo ordinario, más allá de egos, de grandes eventos, de universidades. Se posicionaba ante los desafíos de credibilidad contemporáneos inherentes a las ciencias sociales, buscando siempre su relevancia.

Asumir la procesualidad en el aprendizaje significaba respetar los tiempos, respetar el proceso. Cada alumno o alumna traía al aula su bagaje de lecturas e influencias. Ya fueran construcciones durkheimianas, parsonianas, bourdieusianas o estructuralistas, él buscaba desustancializarlas a partir de cuestionamientos, presentando otras posibilidades, abriendo la caja negra de su proceso de asociaciones, como diría Latour, no finalizado, de ontologías planas y fluidas. El proceso de aprendizaje estuvo caracterizado por la demanda de críticas, no únicamente como modo de concebir la docencia, sino como forma de pensar las teorías, a fin de, en términos de François, articular una propuesta sociológica que conecte con la vida, en coherencia con nuestro tránsito por el mundo, puesta a prueba. Este fue uno de los aspectos que más peso tuvo en nuestro aprendizaje: reflexionar en torno a una propuesta en la cual nuestra práctica sociológica no se limitara a una actividad acotada al campo académico, como si este fuese un mundo estabilizado o estructurado. La sociología ha de estar al servicio de la vida. Reconocimos un mundo de prácticas, de flujos; siguiendo las acciones, comprendiendo la creatividad de actuar en el mundo que se expresa en las relaciones. La sociología relacional-procesual, como método de enseñanza y aprendizaje, se convirtió en un modo de entender la realidad, pero también en una herramienta para actuar en ella, rescatando así la responsabilidad que se toma al pensar la vida social, más aún en estos tiempos en los cuales la ciencia nos ubica en espacios privilegiados de saber y poder.

François promovía encuentros extraacadémicos, conversando con nosotras y nosotros en una cafetería o invitándonos a una *happy hour*. Entre *petiscos de boteco* nos contaba sus experiencias, de cómo, tras promover la creación de un movimiento estudiantil en una clase de ciencia política en Bielorrusia, a punto estuvo de ir preso; de la condición de ser padre y sus devenires; de los comentarios franceses relativos a los *québécois*; de los desafíos de hacer la compra en otro idioma; del frío en Canadá y del calor de Florianópolis en pleno mes de junio ¡a 15 grados! Lleno de proyectos y de vida, nos invitó a implementar eventos sobre la cuestión micro-macro en las ciencias sociales, pensó con nosotros cómo armar una revista de sociología más abierta, o de qué manera organizar más charlas sobre sociología relacional. François era un generador de relaciones que, siempre de buen humor, nos mostraba una forma de ser en la relación, el arte de construir una práctica científica con miras a la vida y sus movimientos, conectada con el mundo de los seres humanos y no humanos, atenta a lo nuevo: en definitiva, un modo de vivir.

<https://digithum.uoc.edu>

La sociología relacional como modo de aprendizaje

Danilo Melo

(danilo.melo@udesc.br)

Universidad Federal de Santa Catarina

Candidato a doctor en Administración por la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) y profesor asistente de la Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC), Balneário Camboriú, Brasil.

Mariana Leoni Birriel

(mariana.leoni@udelar.edu.uy)

Universidad de la República (Uruguay)

Integrante del Equipo de Prorectorado de Gestión de la Universidad de la República (Udelar) (Uruguay). Licenciada en Sociología por Udelar (2010), magíster en Sociología Política por la Universidade Federal de Santa Catarina (2014) y doctora en Sociología Política por la Universidad Federal de Santa Catarina (2019). Investiga en el área de la Sociología de la Ciencia y Sociología de la Salud.

Carolina Monteiro de Castro Nascimento

(cah.castro@gmail.com)

Universidad Federal de Santa Catarina

Profesora en Sociología Política por la Universidad Federal de Santa Catarina.

Nadya Emma Alvarez

(nadyaemma@hotmail.com)

Universidad Federal de Santa Catarina

Estudiante del Máster del Programa de Sociología y Política de la Universidad Federal de Santa Catarina y profesora de Sociología en Educación Básica (SED-SC).

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA